

va, el acueducto y el mar. Los ojos pequeños del padre Beida, que camina a mi lado, escudriñan todo una vez más y dan cuenta de las cosas.

UN CEMENTERIO CELTICO Y OTRO ROMANO

A Altea la Vieja se llega por sus fuentes. Es «rica en aguas».

—Esta es la fuente del Algorrobo —«Garroferet»—; aquella, la fuente Grande —Fon Gran— y esta, dijo el padre Beida cuando nos acercamos a ella, es la de Alhama. ¡Que nombre más bonito!

En verdad que el nombre es bello fonéticamente, pero lo es más cuando se conoce su significación. MA, quiere decir agua, en árabe; y ALHA, Dios. La fuente de Alhama es la del agua de Dios. Pero acerquémonos a Altea por el Nordeste.

—Este es el cementerio celtico o ibero-celtico, a sólo diez metros del actual. Posiblemente se prolonga bajo este. De todas formas es maravilloso que se haya prolongado una tradición durante más de dos mil quinientos años.

—¿Qué restos se han encontrado, padre?

—Bronces y cerámicas. En las urnas cinerarias encontramos varias ollas, con huesos dentro. Pertenecen al siglo V antes de Cristo. Conservo cinco o seis, aunque no en perfecto estado.

—¿Ha encontrado algún resto de los cartagineses?

—Por ahora no. Los más característicos de estos son las estatuillas de Tanit, diosa púnica. No hemos hallado ninguna. En cambio han aparecido cerámicas griegas del siglo IV a. C.

—¿Vivieron aquí los romanos?

No muy lejos de aquí hay una necrópolis romana de la que sacamos cerámica y cráneos romanos del siglo IV después de Cristo. El poblado no ha aparecido, como tampoco el celtico. Debieron existir probablemente pero los habrá sepultado Altea.

LOS SANTUARIOS DE ALTEA LA NUEVA

Primero fue Altea de arriba. Por eso se llama la vieja. «Pequeña, como un sello de correos», en expresión del Padre Beida, todavía le duran las murallas medievales del siglo XIV que, en algunas partes, tienen 5 metros de altura. Debajo de ellas estarán posiblemente las ro-

do la población actual, se en- nos. Varios siglos antes de dicho. Altea la N

ALTEA, NOMBRE DE DIOS



Los historiadores y arqueólogos, fundándose en diversas explicaciones etimológicas, dan diferentes significaciones a la palabra Altea. Todos coinciden, sin embargo, en asignarle un claro matiz divino. Altea es la alta, la divina, la entronizada. Esto se dijo primero de Altea la Vieja, que así era denominada por los historiadores clásicos. Altea la Nueva, la bella y luminosa Altea, nacida en los comienzos de la Edad Media, merece ese nombre también. Dominadora del mar, subyuga a los extraños y es inolvidable para los de casa. Además de dotada por la naturaleza, Altea se cuida, como lo demuestra ese primer premio de embellecimiento que acaba de ganar en competición con los demás pueblos alicantinos.

La foto superior nos recuerda el Portal Viejo. Los sillares de sus dos medios puntos están repicados. Al fondo, la calle Mayor y su escalinata ascendente hacia la plaza de la iglesia.

En el primer medievo tal vez. Separada por unos kilómetros y por el río Guadalets de aquella, fue creciendo a la sombra de unos santuarios: Virgen del Consuelo y San Blas, transformado en parroquia actualmente; San Joaquín y San Francisco.

--¿De qué época son, padre?

--Las construcciones actuales son relativamente recientes. Los santuarios, en cambio, debieron existir ya por el siglo IV. Las casitas se amontonaron poco a poco en torno a ellos y en la última Edad Media, siglo XIV o XV, la ciudad se rodea de murallas, de las que aún se conservan restos.

--¿Lo mejor de Altea?

--El barrio de la Vella Guardia, esto es, de la Vieja Guardia, y no de la Bella Guardia, como dicen algunos.

Y recorrimos sus calles, al Oeste del Santuario de San Francisco. Todas las casas nobles, o casi todas, están allí. Mirando hacia abajo se veía el mar y el puerto de Altea la bella, y la próspera, donde se han encontrado algunos restos de cerámicas romanas del siglo IV. Fue por entonces la fecha de su nacimiento.

DEL ACUEDUCTO ROMANO A LA NECROPOLIS DEL ALBIR

--El acueducto romano será lo último que veamos juntamente con El Albir.

Eso dijo el Padre Beida unas horas antes. Con sus setenta y cinco años a cuestas caminaba de pilastra en pilastra. Tocaba las piedras y la argamasa igual que si las acariciara o les preguntase algo.

--Debió de ser espléndido. Ante una prueba como esta no se puede dudar del paso de los romanos por las dos Alteas y su permanencia. Del Guadalet hasta El Albir condujeron el agua para sus buques. Más de diez kilómetros de recorrido, un acueducto para salvar un gran desnivel y una acequia que termina en el mar.

--¿Cómo fue el acueducto?

--Sin ser como el de Segovia, tuvo que ser muy bello. Media unos 540 metros. En la parte alta, o mejor, de arranque, no llevaba arcos. Estos surgieron en los desniveles grandes, como al paso de este riachuelo. Muchas pilastras cayeron.

Sepultados por la tierra asomaban restos del gigante caído. Seguimos la línea marcada por las ruinas en dirección al Albir. Encontramos los restos de la acequia a tres kilómetros. Argamasa y piedras pequeñas for-

nítico. Por la Venta de la Villa torcimos, con la acequia, hacia el mar.

--Este es El Albir. El conducto de agua terminaba aquí, y era tomada por los buques romanos. El agua dio vida a este trozo de costa.

Y también muerte. El Pa-

por la necrópolis. Lo que quedaba era casi nada.

--Hasta hace bien poco se han encontrado muertos inhumados al abrir las zanjas para los cimientos de los chalets. Hemos hallado también cerámica romana de la misma época que el conducto: siglo IV.

Era el mediodía. Empezó a llover. Un barco enorme cruzaba el "Mare Nostrum". No navegaba a remo. Tampoco viró hacia donde estábamos nosotros. En El Albir ya no había agua.

RAMON G. CARRION

DETECTIVES LEVANTE
ESTA A SU SERVICIO EN
Juan Herrera, 12, enlla. ALICANTE

Elizabeth Arden presenta en España Liquid Night Cream



LA NUEVA CREMA FLUIDA
PARA NOCHE
ABSOLUTAMENTE NO GRASA
HIDRATANTE
REGENERADORA

ENSAYELA ESTA NOCHE
MAÑANA SE DARA CUENTA

CONCESIONARIO

"LA CIUDAD DE ROMA"
Altamira, 1 - Teléf. 11984

La Ciudad

PAGINA 9

en el primer mechevo tal vez. Separada por unos kilómetros y por el río Guadalets de aquella, fue creciendo a la sombra de unos santuarios: Virgen del Consuelo y San Blas, transformado en parroquia actualmente; San Joaquín y San Francisco.

--¿De qué época son, padre?

--Las construcciones, actuales son relativamente recientes. Los santuarios, en cambio, debieron existir ya por el siglo IV. Las casitas se amontonaron poco a poco en torno a ellos y en la última Edad Media, siglo XIV y XV, la ciudad se rodea de murallas, de las que aún se conservan restos.

--¿Lo mejor de Altea?

--El barrio de la Vella Guardia, esto es, de la Vieja Guardia, y no de la Bella Guardia, como dicen algunos.

Y recorrimos sus calles, al Oeste del Santuario de San Francisco. Todas las casas nobles, o casi todas, están allí. Mirando hacia abajo se veía el mar y el puerto de Altea la bella, y la próspera, donde se han encontrado algunos restos de cerámicas romanas del siglo IV. Fue por entonces la fecha de su nacimiento.

DEL ACUEDUCTO ROMANO A LA NECROPOLIS DEL ALBIR

--El acueducto romano será lo último que veamos juntamente con El Albir.

Eso dijo el Padre Belda unas horas antes. Con sus setenta y cinco años a cuestas caminaba de pilastra en pilastra. Tocaba las piedras y la argamasa igual que si las acariciara o les preguntase algo.

--Debía de ser espléndido. Ante una prueba como esta no se puede dudar del paso de los romanos por las dos Alteas y su permanencia. Del Guadalet hasta El Albir condujeron el agua para sus buques. Más de diez kilómetros de recorrido, un acueducto para salvar un gran desnivel y una acequia que termina en el mar.

--¿Cómo fue el acueducto?

--Sin ser como el de Segovia, tuvo que ser muy bello. Media unos 540 metros. En la parte alta, o mejor, de arranque, no llevaba arcos. Estos surgieron en los desniveles grandes, como al paso de este riachuelo. Muchas pilastras cayeron.

Sepultados por la tierra asomaban restos del gigante caído. Seguimos la línea marcada por las ruinas en dirección al Albir. Encontramos los restos de la acequia a tres kilómetros. Argamasa y piedras pequeñas for-

níticas. Por la Venta de la Villa torcimos, con la acequia, hacia el mar.

--Este es El Albir. El conducto de agua terminaba aquí, y era tomada por los buques romanos. El agua dio vida a este trozo de costa.

Y también muerte. El Pa-

por la necrópolis. Lo que quedaba era casi nada.

--Hasta hace bien poco se han encontrado muertos inhumados al abrir las zanjas para los cimientos de los chalets. Hemos hallado también cerámica romana de la misma época que el conducto: siglo IV.

Era el mediodía. Empezó a llover. Un barco enorme cruzaba el "Mare Nostrum". No navegaba a remo. Tampoco viró hacia donde estábamos nosotros. En El Albir ya no había agua.

RAMON G. CARRION

DETECTIVES LEVANTE
ESTA A SU SERVICIO EN
Juan Herrera, 12, enf. ALICANTE

Elizabeth Arden presenta en España Liquid Night Cream



LA NUEVA CREMA FLUIDA
PARA NOCHE
ABSOLUTAMENTE NO GRASA
HIDRATANTE
REGENERADORA

ENSAYELA ESTA NOCHE
MAÑANA SE DARA CUENTA

CONCESIONARIO

"LA CIUDAD DE ROMA"
Altamira, 1 - Telef. 11984